

INTERVENCIÓN DE JOAN HERRERA EN NOMBRE DE IU E ICV EN EL DEBATE DE TOTALIDAD DE LOS PGE 2010

Introducción.-

Quisiera empezar por una confesión: no nos gusta tener que presentar esta enmienda a la totalidad. Nuestra intención era otra: hacer girar la política del Gobierno en los primeros presupuestos que reconocen abiertamente la crisis.

Hubiésemos querido que se corrigiesen errores pasados. No se puede hacer un presupuesto social con la presión fiscal más baja de Europa. Y para ello esperábamos que se hiciese cierto ese eslogan de mitin y ese olvido del Consejo de Ministros: que quien más tenga más aporte.

Nos hubiese gustado que éste no fuese un 'Presupuesto de la resignación', que predica el cambio de modelo desde una austeridad que nos lleva a reducir en I+D+i, en inversiones ambientales o en educación infantil.

No sólo ofrecíamos nuestros votos al Gobierno. Creo que dábamos la oportunidad al Gobierno de reconciliarse con muchas de personas:

- ▶ Gente decepcionada que no podían pensar cuando escucharon que pagarán quines más tienen eso iba a suponer que el IVA subiría para todos.
- ▶ Personas que cuando oyeron hablar de los poderosos nunca pensaron que el Gobierno dejaría que los más ricos puedan pagar sólo el 1% de lo que invierten en falsas Sociedades de Inversión Colectivas.
- ▶ Gente perpleja que se ha cansado oír hablar del cambio de modelo para que después el Presupuesto no permita hacer las inversiones que nos hagan hacer los deberes pendientes.

Con toda esa gente el Gobierno se debía reconciliar. Y nuestras propuestas se lo permitían. Acotar las falsas sociedades de inversión colectiva (SICAV). Subir la fiscalidad a los ganen más de 100.000 euros al año. Hacer que el IVA de productos básicos no subiese e, incluso, bajase. Avanzar hacia un cambio de modelo, invirtiendo más en I+D+i o comprometiéndose en una fiscalidad ambiental.

Pero el Gobierno optó por lo fácil. Por no rectificar. 'Amagando con la izquierda para acabar chutando con la derecha'.

Y al final, nosotros nos quedamos como mucha gente. Con ningunas ganas de que venga la derecha, pero a la vez perplejos con unas políticas que predicán lo que no hacen, que anuncian lo que no cumplen, mientras los poderosos continúan tranquilos esperando que algún día les llegue su turno.

Hecha la introducción, para IU e ICV este Presupuesto tiene dos elementos fundamentales: una gran desorientación en lo fiscal y una gran resignación en el gasto. Y como no hemos podido corregir ni una cosa ni la otra por eso no los vamos a apoyar.

1. Unos PGE con desorientación en lo fiscal

La política fiscal no puede ser vista como algo dogmático. No siempre bajar impuestos es bueno, ni subirlos tampoco. Depende del contexto, del país, de la presión fiscal...

En este contexto, en que la economía necesita de liderazgo de lo público, era cuando se debía ampliar el margen de maniobra. Y sólo se podía hacer, con una postura rigurosa pero con márgenes en torno al déficit; con una utilización razonable de la deuda pública y con una reforma fiscal justa, redistributiva, equitativa e inteligente, garantizando que contribuirá y no perjudicará en la salida de la crisis.

Y por un momento parecía que iba a ser así. A mí me pareció entenderlo cuando el presidente aseguró, en rueda de prensa en la sede de la ONU, que lo único que podía adelantar es que las “rentas más altas” son las que van a hacer “el esfuerzo más significativo”.

Pero el Gobierno no ha hecho lo que debió sino, simplemente, lo que se atrevió a hacer.

Suprimiendo lo que nunca se debió hacer: el indiscriminado cheque de 400 euros.

La progresividad la han reservado para una subida de las rentas de capital, sin que dicha subida llegue a una décima parte de lo que se recaudará por la subida de impuestos indirectos.

Han centrado la reforma fiscal en la subida del IVA, afectando a las clases medias y trabajadoras, con una posible repercusión sobre el consumo en un segundo semestre donde las cosas probablemente continuarán sin ir bien, dejando intactas a las 400.000 familias más ricas de España para perjudicar al resto. Y por el camino se ha dejado lo sustancial.

En primer lugar, la multiplicación de la lucha contra el fraude. En un contexto en el que debería combatirse como nunca el fraude fiscal, se reducen los recursos para la inspección de Hacienda en más de un 6% ¿Es esa la auténtica voluntad del Gobierno?

Mantienen lo insólito. Porque es insólito que hoy las SICAV, donde invierten los más ricos, tributen al 1%, aunque sean chiringuitos de gestión de grandes fortunas personales o familiares.

No se atreven a crear un nuevo tipo en el IRPF para los más ricos. Nosotros les propusimos que aquellos que ganasen más de 100.000 euros al año pudiesen pagar un 47% (4 puntos más de lo que ahora pagan). Pero de eso no se podía hablar, tal como aclaró el señor Ocaña, secretario de Estado de Hacienda, dejando las cosas bien a las claras: ni SICAV ni rentas altas del trabajo se iban a tocar.

Ni tampoco se han planteado modificaciones en los tramos del IVA. Bajar el IVA en productos como pañales, gafas o rehabilitación de vivienda y subir aquellos bienes que hoy no tiene sentido que estén con tipos súper-reducidos o reducidos.

Y de la fiscalidad verde no hemos arrancado más que el compromiso genérico de que no lo descartan, para después seguir como en 2005, 2006 ó 2007, es decir, sin concretar.

Por supuesto que otras cosas ya ni se las plantearon. Recuperar un Impuesto sobre Grandes Fortunas a aquellos que tengan un patrimonio superior al millón de euros. Ni tampoco estudiaron una modificación de la reducción del Impuesto de Sociedades, reducción para PYMES acompañada de un incremento de 5 puntos para aquellas empresas que dicen ganar más de 1.000 millones de euros al año.

Medidas que podrían haber evitado la subida del IVA, con ingresos equivalentes o superiores a una medida tan impopular. De dicha política deriva este Presupuesto.

2. Unos PGE de la resignación

Porque a esa política fiscal injusta, inequitativa y equívoca se le ha sumado otro análisis, se le ha sumado la otra consigna: estos Presupuestos deben ser los de la austeridad, fiándolo todo a la salida de la crisis a nivel internacional, sin entender que en España no se sale de la crisis porque hay que invertir como nunca en el cambio de modelo. Estamos en el clímax de la crisis y ustedes hablan de la salida del túnel cuando acaban de aceptar que estamos en ella.

Ya se equivocaron en el pasado, durante la pasada legislatura, echando más leña al fuego con reformas fiscales que nos hacían crecer más pero de forma más desequilibrada.

Después se negó la crisis para, muy al final, aceptarla como un mal externo, que nada tenía que ver con la insostenibilidad social, económica y ambiental de nuestro modelo.

Y ahora se vuelve a errar en las previsiones, pensando que en el segundo semestre las cosas empezarán a ir mucho mejor de lo que prevén todos los organismos internacionales.

Quizás por eso, por ese análisis de nuevo equivocado, se vuelve a caer en otro error: unos presupuestos marcados por la contención, o mejor dicho por la frustración.

Se renuncia, desde lo público, a hacer los deberes a favor de ese cambio, con una disminución del gasto no financiero consolidado del 2,6% respecto al gasto homogéneo de 2009, cuando incluso el G-20 apuesta por continuar con los estímulos públicos a través de mayor gasto en inversión.

Lo más sorprendente es que en este ataque de austeridad indiscriminada, al igual que algunos -los ricos- se han salvado del incremento de los impuestos, otros se han salvado de las tijeras en el gasto. Me refiero al mantenimiento de apoyos al sistema financiero a través de créditos, avales, compra de activos y ayudas directas. Y es que hay que ayudarles, pero con dos condiciones:

La primera es la transparencia, basada en un control público de estas ayudas y de cómo la liquidez generada fluye hacia el consumo y la inversión necesarios para salir de la crisis.

Y la segunda condición es evitar el fraude masivo que significa que los altos cargos del sector financiero sigan disfrutando de salarios, beneficios y blindajes que no sólo son inmorales sino que vacían los fondos bancarios a través de los mecanismos perversos de remuneración que incorporan. ¿Cuánto dinero del FROB va a ir a los bolsillos de estos directivos, muchos de los cuales son responsables de la burbuja especulativa española?

Con orientaciones de gasto totalmente inapropiadas

2.a. Unos presupuestos que no abordan la necesidad del cambio de modelo

En este sentido detectamos que estos Presupuestos son deficientes en cuatro aspectos:

- primero, el impulso de un nuevo modelo energético;
- segundo, la potenciación de los sistemas de movilidad de mercancías y pasajeros alternativos al transporte en carretera;
- tercero, una política de ordenación urbanística de promoción de la rehabilitación y de la densificación de las áreas urbanas y,
- por último, la búsqueda de alternativas al sector de la construcción y de la automoción como principales sectores de la ocupación.

Y la mejor demostración de la insostenibilidad del cambio de modelo está en la partida en I+D+i. En estos Presupuestos sufre un fuerte recorte centrado en la financiación de los Organismos Públicos de Investigación (OPIs), organismos con una precariedad que va más allá del 40% de sus plantillas.

Se reduce la investigación energética, medioambiental y tecnológica más allá del 26%.

Y todo ello con el problema añadido que en el modelo lo que se incrementan son las operaciones financieras (créditos) que son ya el 63% del total, reduciéndose las ayudas. El sector privado recibe más dinero que el Fondo Nacional.

La inversión del Ministerio de Industria en **el Instituto para la Diversificación y Ahorro de la Energía (IDAE)** continúa disminuyendo este año en 8,5 millones de euros, cuando la inversión es de tan sólo 67 millones de euros.

La partida del programa de actuaciones **contra el cambio climático baja en un 27%**, igual que las partidas destinadas a la conservación de la biodiversidad.

En un momento de crisis de la **construcción**, un mayor apoyo a la rehabilitación y a la vivienda protegida no sólo regeneraría parte del empleo destruido sino que tendría un retorno fiscal importantísimo para las arcas públicas. Pero ni siquiera se mantiene el PlanE de 120 millones destinados a las comunidades autónomas para rehabilitación de vivienda.

En materia **educativa**, si bien se produce un moderado aumento de becas universitarias, sufren reducciones la educación infantil, incumpliendo el compromiso del plan Educa-3 y la FP, cosa que supone un paso atrás en la lucha contra el fracaso escolar. También disminuye la inversión ya insuficiente en el Plan Bolonia que no da respuesta a las graves deficiencias denunciadas por la comunidad universitaria.

Muy preocupante son las **políticas activas de empleo**. Los créditos destinados a estas políticas activas apenas crecen un 2,2% sobre lo presupuestado en 2009, y de esa cantidad el 37% se destina a financiar las bonificaciones en las cotizaciones empresariales.

Las políticas dirigidas a la orientación de trabajadores desempleados disponen de una cuantía muy reducida (283,17 millones de euros) con una disminución sustancial del 20,6% respecto a 2009. El Plan extraordinario de orientación, formación profesional e inserción laboral para hacer frente al incremento del paro registrado reduce su dotación casi un 50%, desde 112,99 a 50,12 millones de euros.

En cuanto a movilidad, estos presupuestos siguen apostando por las grandes infraestructuras como autovías y AVE, y dejan atrás las necesidades más básicas, como el transporte ferroviario de cercanías o la inversión en transporte público urbano o metropolitano.

2.b. Y es en este terreno en el que le pongo el ejemplo de Catalunya como paradigma

Nuestra carpeta catalana era fácil de cumplir. Se trataba de cumplir con lo pactado. Pero nos hemos encontrado con que se siguen incumpliendo iniciativas aprobadas por el Congreso de los Diputados tanto en materia ambiental como de movilidad.

Estos presupuestos no incluyen la cuadruplicación de vías de ancho ibérico para los accesos sur y norte a Barcelona; ni el proyecto ejecutivo de la línea orbital ferroviaria, ni la mejora y ampliación de los servicios ferroviarios convencionales en Lleida, Tarragona, Manresa y Girona; ni el diseño de una nueva red de servicios regionales que tenga en cuenta las duplicaciones y cuadruplicaciones de vía, así como el nuevo túnel ferroviario que se proponía en la resolución, y tampoco el diseño de una red de servicios intercity basada en un esquema en estrella con radios sobre los ejes Tortosa-Tarragona; Reus-Tarragona-Barcelona; Figueres-Girona-Barcelona.

En segundo lugar, se trata no sólo de pactar las infraestructuras sino de ver cómo se gestionan. Uno de los paradigmas es la gestión aeroportuaria actual: la realidad que envuelve al aeropuerto de El Prat hace evidente la necesidad de una red aeroportuaria con autonomía de gestión como mejor solución para garantizar un crecimiento aeroportuario equilibrado y con más perspectiva de futuro, al tiempo que un desarrollo territorial más sostenible.

Retos como el transporte de mercancías quedan en la anécdota, mientras que los instrumentos de gestión de la movilidad y las infraestructuras asociadas a dicha gestión forman parte del terreno de lo desconocido para el Ministerio de Fomento.

Pero si ésta es la tarjeta de presentación en cambio de modelo, en política social también se debería haber ido más allá.

Y es cierto que hay un salto adelante en las prestaciones por desempleo a aquellos que se les agota el subsidio. Pero también es verdad que...

2.c. el gasto social, más allá del desarrollo en la Ley de Dependencia, es insuficiente

En las demás partidas o hay reducción -en algunos casos muy importante como en materia de inmigración- o hay congelación. A grandes líneas:

- El Fondo de Integración de Inmigrantes disminuye en 100 millones de euros.
- El Plan Concertado por primera vez en sus ya casi 20 años de historia experimenta una reducción de 2 millones de euros.

- El Plan de Acción para personas con discapacidad -destinado a CC.AA.- sufre un importantísimo recorte del 3,6 millones de euros, el 61%
- Los convenios de accesibilidad sufren una nueva reducción de 6,5 millones de euros.
- El Plan del Voluntariado se reduce a la mitad, 150.000 euros.
- Los programas de atención a las familias y a la infancia experimentan una reducción de 3,28 millones de euros
- Sigue igualmente desaparecido el Plan de Alzheimer.
- Un año más continúa sin aparecer dotación específica alguna para el Plan de Inclusión Social.

Centrándonos en este nuevo programa denominado “Autonomía personal y atención a la dependencia” no es oro todo lo que reluce. Con este escenario, y teniendo en cuenta la incorporación de nuevos beneficiarios en el 2010, tenemos serias dudas de que el presupuesto aportado por la Administración General del Estado vaya a ser suficiente, obligando de nuevo a un sobreesfuerzo de financiación por parte de las comunidades autónomas y corporaciones locales o, lo que parece mas probable, a una aplicación inadecuada de la Ley de Dependencia.

3. La asignatura pendiente de la financiación local

Por último, con la crisis económica la financiación local resulta un asunto de trascendencia fundamental para garantizar medidas destinadas a la reactivación del empleo y las políticas sociales.

En estos Presupuestos las entregas a cuenta de la participación de los Gobiernos Locales en los Ingresos del Estado (PIE) disminuyen en un 9,2% respecto a lo entregado en 2009. Se reducen algunos fondos destinados a entidades locales y respecto a la liquidación definitiva del ejercicio de 2008. Se establece un régimen especial de aplazamiento y fraccionamiento de los saldos a favor del Estado que, siendo una medida positiva, es insuficiente.

Sin duda estos Presupuestos no ayudarán a los ayuntamientos a salir de su situación de grave asfixia.

4. Conclusión

Hay quien dice que hoy en la política lo más importante es el mensaje, aunque después vaya reñido con lo que después se haga. Quizás sea así... En una lógica totalmente postmaterialista quizás sea así.

Ahora bien, el problema es que la situación de la economía española ya no da más de sí. No permite decir que quien más tenga más pagará para después

cargarlo todo sobre todas las rentas. Ya no vale hablar de cambio de modelo para bajar en más de 250 millones de euros el I+D+i.

Esta es una crisis nacida de la desregulación de los mercados, que necesita como nunca la recuperación de lo público. Una crisis que requiere de la recuperación de la política, como esa ágora de la que habla Bauman, en la que un problema privado tiene una dimensión pública.

Y hay quien se pregunta, ¿por qué en esta crisis perpetrada desde el dogma del liberalismo más salvaje en tantos rincones de Europa quien interpreta la salida de la crisis es precisamente la derecha?

Creo que la respuesta puede estar en un Presupuesto como el que se va a aprobar. Porque hay veces que una parte de la izquierda habla contra los poderosos, apela al que más tiene para después hacer una reforma fiscal que a quien deja indemne es a quien más tiene. Un verbo cálido y una propuesta presupuestaria fría.

Por eso, muy modestamente, de ahí nuestra enmienda a la totalidad. Desde la voluntad de que ustedes cambiasen su política económica, su política fiscal y su política de gasto, pero desde la firmeza de que si ustedes no cambian, su Gobierno no merece el apoyo de mucha gente de izquierdas.